



Incu

CÓMO HACER QUE LAS IDEAS DE NEGOCIOS SE CONVIERTAN EN EMPRESAS

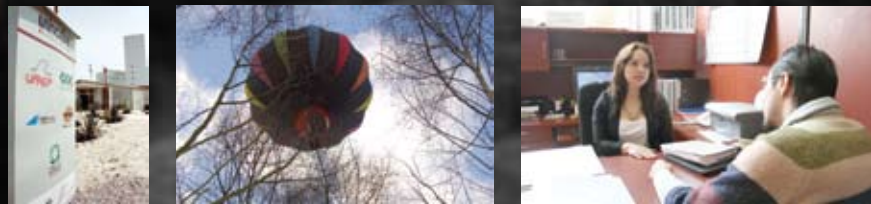
Por: Luis E. Tovar Yanini

INGENIERO INDUSTRIAL DEL ITESM Y MSC DE LA UDLAP. EX HP RESPONSABLE DE LA BU DE CONSULTORÍA DE TELECOMUNICACIONES EN LATINOAMÉRICA. ESPECIALISTA EN COMPETITIVIDAD A TRAVÉS DEL USO DE TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y EMPRESARIO DE SOFTWARE DE GESTIÓN PARA OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES. ACTUAL RESPONSABLE DE EMPRESAS UNIVERSITARIAS DE LA UPAEP.

Corría el final de la década de los años 50 cuando Joe Mancuso, empresario ferretero de Batavía, Nueva York, y uno de los miembros fundadores de la National Business Incubation Association (NBIA), concibió un concepto que hasta la actualidad ha probado ser uno de los mecanismos más eficientes para gestar ideas de negocios potenciales, y desarrollarlas en empresas con posibilidades reales de sobrevivencia, sustentabilidad y crecimiento. Ideó reconvertir un viejo almacén en un centro industrial que permitiera el alojamiento de empresas en nacimiento, brindándoles no sólo espacios físicos, sino



Incubación



también otros componentes y servicios necesarios para darles estructura y fortaleza. Había nacido la primera incubación de negocios, y a esta iniciativa la denominó Centro Industrial de Batavia.

El concepto fue tan exitoso que paulatinamente fue adoptado por las universidades que vieron en él un mecanismo para propiciar en sus alumnos el espíritu emprendedor. Stanford University, por ejemplo, fue una

de las pioneras al crear un parque industrial y posteriormente uno tecnológico (Stanford Research Park), cuyo objetivo era el de promover la transferencia de tecnología desarrollada en la universidad hacia las empresas, y a su vez crear nuevas compañías intensivas en el uso de tecnología, particularmente en el sector de electrónica. Este nuevo triunfo estimuló su réplica en otras localidades y en otras universidades dentro de Estados Unidos y luego en otros países.

EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO

Las incubadoras se han desarrollado en diferentes vertientes a lo largo del tiempo y actualmente existe una vasta gama de clasificaciones que pretenden enfocar correctamente su vocación. Pueden ser de iniciativa pública instrumentada por los diferentes niveles de gobierno y diseñadas para generar desarrollo económico y empleo, como una extensión de la academia en las universidades que buscan fundar perfiles empresariales entre su alumnado, o pueden también ser de la iniciativa privada asociadas a grupos empresariales que tratan de generar clusters en industrias específicas. En este sentido, la experiencia internacional ha mostrado que las incubadoras más exitosas son aquellas en las que justamente concurren la iniciativa pública y la privada, y se instrumenta a través de las universidades como un mecanismo en donde éstas no sólo operan, sino que también acercan su conocimiento y áreas de investigación y desarrollo. En Estados Unidos, Canadá y en el continente europeo existen incubadoras instrumentadas no sólo como centro de creación y desarrollo de empresas, sino como áreas generadoras de conocimiento que:

- ✓ Apoyan la creación de empresas.
- ✓ Crean organizaciones basadas en conocimiento y tecnología propios, y,
- ✓ Ayudan a empresas establecidas a desarrollar diferenciales competitivos.

Las incubadoras pueden estar alineadas a las distintas etapas de las empresas: Existen aquellas que se enfocan en convertir una idea de negocios en papel, en una empresa constituida con objetivos claros concretos de crecimiento disminuyendo significativamente el riesgo de crear negocios. Existen otras que se enfocan en tomar empresas ya en operación y las ayudan a desarrollarse más rápidamente acercándoles consultoría especializada y fuentes de financiamiento (aceleradoras); y hay otras más que se enfocan en la internacionalización del negocio. Asimismo, pueden ser clasificadas por el tipo de negocios al que apoyan, por ejemplo, de base tecnológica, media tecnología o alta tecnología.

En cuanto a sustentabilidad, normalmente, las incubadoras requieren de fondos de apoyo permanentes, pues su operación y costo de los servicios que ofrecen difícilmente pueden ser cubiertos en su totalidad por las empresas beneficiarias, particularmente las que ahí mismo son creadas. Estos fondos vienen de apoyos gubernamentales o de los presupuestos de las universidades que tienen la vocación empresarial. No obstante, son pocas las incubadoras de negocios en el mundo que logran autosostenerse e inclusive volverse rentables. Estos casos se observan en países desarrollados donde las incubadoras mantuvieron un porcentaje accionario que con el paso del tiempo logró generar empresas que por su diferencial tecnológico o por su modelo de negocios novedoso se volvieron muy exitosas en términos económicos.





DESARROLLO DE LAS INCUBADORAS

Latinoamérica

A partir de los años 90 surgen en América Latina las incubadoras de empresas a través del Programa de Cooperación Universitaria entre Instituciones de Educación Superior Europeas y Latinoamericanas Columbus. México tomó la iniciativa y logró reunir a 15 países de América y Europa



para integrar la que nombraron “Carta de Cuernavaca” en donde se solicitó al gobierno de cada país firmante que apoyara esta iniciativa como una política de estado para impulsar el desarrollo económico local. El concepto permeó particularmente en dos países, considerados los gigantes de la región: México y Brasil.



México

Nuestro país decidió darle continuidad al programa instrumentando de la primera generación de incubadoras mediante el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), en el que se crearon únicamente incubadoras de base tecnológica y se asignaron recursos a universidades públicas para que invirtieran en infraestructura y equipamiento. Sin embargo, el programa no tuvo el éxito esperado; para 1995 sólo existían 10 incubadoras en todo el país ligadas a centros de investigación y universidades en donde la mayoría de las empresas

eran de investigadores, docentes y alumnos, y finalmente fue cancelado antes del año 2000. Aun así, algunas incubadoras lograron sobrevivir, como la de la Universidad de Guadalajara y la del Instituto Politécnico Nacional.

Conservando esta inquietud en el sexenio pasado se retomó la iniciativa y se creó el Sistema Nacional de Incubadoras de Empresas (SNIE) en el año 2002. El SNIE se derivó del censo que realizó la Secretaría de Economía para identificar las incubadoras que continuaban operando y se hallaron cinco modelos sobre los cuales se decidió basar el sistema.

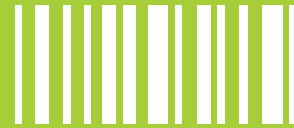


A través del Sistema Nacional de Incubación de Empresas se han creado más de mil 835 empresas



Hoy, la mayoría de las incubadoras en México están ligadas con universidades y centros de investigación. Según datos de la secretaría, existen 322 incubadoras de empresas de las cuales solamente 17 están clasificadas como de alta tecnología, 155 para atender tecnología intermedia y 150 para negocios tradicionales o de base tecnológica. Algunos de los ejemplos de aceleradoras en el país son Visionaria y New Ventures, que están en posibilidad de ofrecer capital de riesgo a empresas basadas en tecnología. Además, en México se tiene oferta para los empresarios interesados

en fase de expansión internacional de sus empresas, particularmente en Estados Unidos, Canadá y España a través de la presencia en esos países de la Aceleradora de Empresas Tecnológicas Techba.



COMPARATIVO DE INCUBADORAS DE EMPRESAS ENTRE ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO.

	México	Estados unidos
Número de incubadoras	322	1,100
Incubadoras patrocinadas por universidades	80%	20%
Empleos generados	25,800 (hasta 2006)	100,000
Empresas generadas	10,320 (hasta 2006)	27,000
Incubadoras sin fines de lucro	98%	94%

Fuente: National Business Incubator Association y Sistema Nacional de Incubadoras de Empresas

- ✓ Por cada dólar otorgado en Estados Unidos como subsidio público anual a las incubadoras, se generan 5 dólares como impuestos al gobierno.
- ✓ El porcentaje de vida de un negocio que inicia sin asistencia, en un lapso de 3 años, es entre 30 y 60 por ciento. Para las empresas incubadora es de 80 a 87 por ciento, más que duplicando sus probabilidades de vida.
- ✓ 84 por ciento de las incubadoras graduadas se quedan en sus comunidades.
- ✓ Mediante una incubadora se elevan de 2 a 4 veces las oportunidades de éxito de una empresa.

“ El laboratorio-empresa se encuentra en incubación desde abril de 2007. En un tiempo de 17 meses se logró la apertura, aunque la incubación durará posiblemente de 2 a 3 años más, en los cuales se nos dará el apoyo necesario para que logremos alcanzar los objetivos detallados en el plan de negocios”

FRANCISCO ROMERO PASTRANA
- ESTUDIOS DE LABORATORIO DE PAPILOMA

Puebla

Por su parte el estado de Puebla tiene 10 incubadoras de empresas de las cuales 4 son para desarrollar negocios tradicionales, 5 para tecnología intermedia, una de alta tecnología, y 7 de ellas están vinculadas a universidades, como es el caso de Unincube de la Universidad Popular Autónoma de Puebla (UPAEP). Contando con el apoyo del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), el gobierno federal, del estado y el Consejo para el Desarrollo Industrial,

ALGUNAS EMPRESAS EN PROCESO DE INCUBACIÓN UNINCUBE-UPAEP

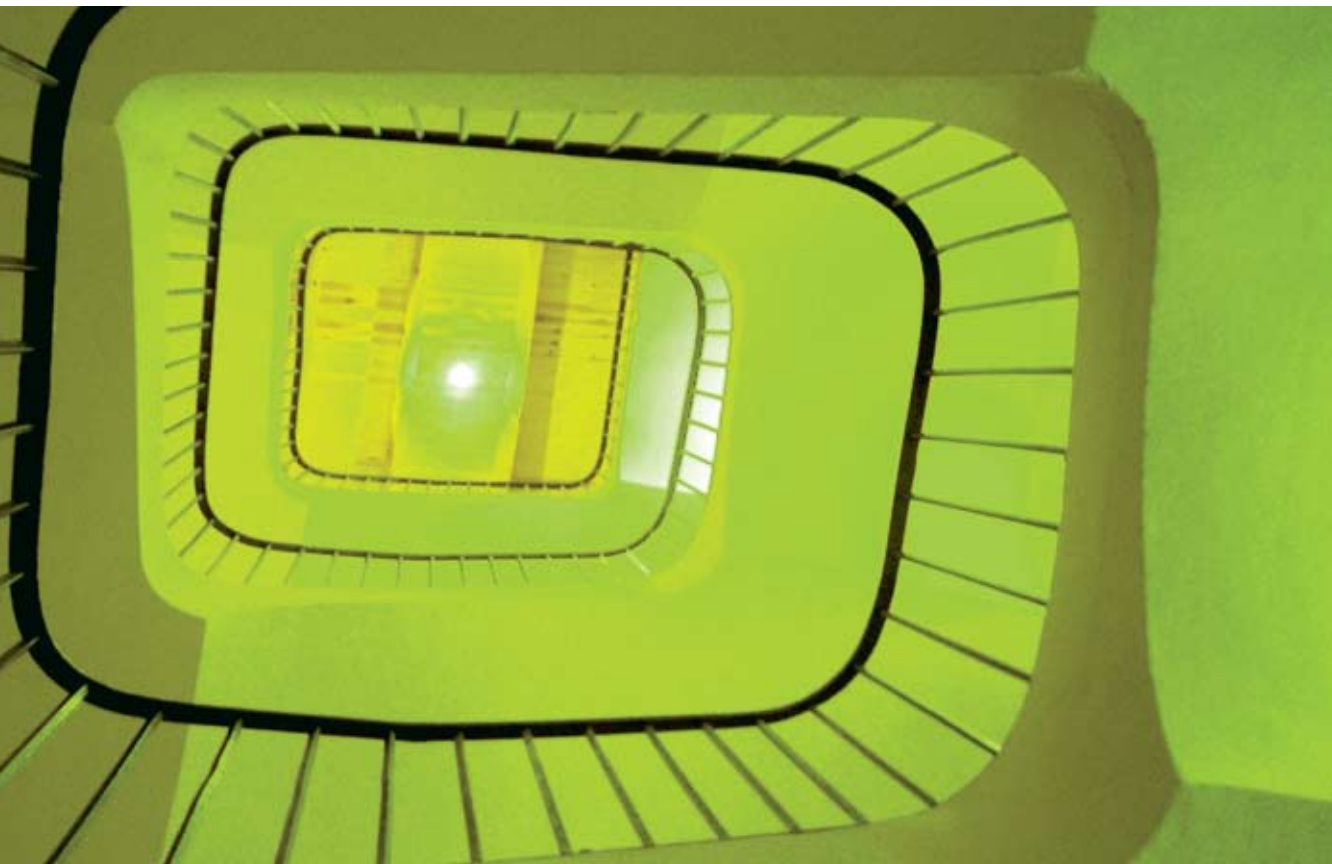
Grupo Pariz
Kontrox Tecnología
Megabyte
Micro-Cell
MOTPUE
Omni ware
Orgánica
Posibilidades
RIKAMIEL
Seidler
Sfere
Smarlution
Stein México
Stylo
Thrifty Lights
TODOPUEBLA.COM
TU KNAL
USENET
YUPRAL



*Muchas de ellas están abiertas a posibilidades de inversión en Capital Semilla, Capital de Riesgo o a esquemas de financiamiento. Algunas de ellas están en proceso de análisis por fondos internacionales como los proporcionados por el BID y otras por fondos nacionales derivados de apoyos gubernamentales o de Fondos de Inversión Privados.



Comercial y de Servicios (CDICS), ésta es la única incubadora de empresas de alta tecnología en el estado y una de las 17 que hay en todo el país. Unincube-UPAEP, a un año de haber iniciado operaciones, ha recibido y evaluado alrededor de 120 ideas de negocios, de las cuales sólo 30 han pasado los correspondientes filtros de evaluación y son las empresas que actualmente están siendo incubadas. A la fecha, estas empresas han logrado generar y/o conservar conjuntamente 565 empleos en la región: 247 son permanentes y 318 eventuales. La suma de las inversiones a la fecha asciende a 22 millones de pesos, aunque la inversión total que requieren es aproximadamente de 48 millones (cifra que daría un promedio de inversión por empresa de 1.6 millones de pesos). Se ha observado que en promedio estas empresas en incubación pagan hasta 5 veces más que el salario mínimo mensual.



OPORTUNIDADES DE INVERSIÓN PARA EMPRESARIOS POBLANOS

Dónde voltear a ver...

Puebla debe enfocar sus esfuerzos de desarrollo económico en este tipo de oportunidades, en empresas con gran futuro para el estado. Los empresarios interesados a continuación encontrarán tres áreas en las que, tomando en cuenta las condiciones de nuestra entidad, consideramos propicias para invertir:

1.- Empresas para atender la base de la pirámide. Estos son negocios generados para atender y desarrollar económicamente la gran masa de la población en el país. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) está particularmente interesado en apoyarlas.

2.- Empresas relacionadas a la generación o mejor aprovechamiento de la energía y,

3.- Empresas en tecnologías de información, comunicaciones y generación de contenido.

En este último rubro, Unincube está llevando a cabo un esfuerzo muy importante para crear un cluster de tecnologías de información que prepare y desarrolle empresas en dos



áreas de oportunidad muy específicas: Generación de software orientado a crear competitividad en las PyMes del país, y atender los requerimientos del mercado de habla hispana (46 millones de latinos más 5 millones de latinos indocumentados que no se contabilizan, con un poder económico estimado en 800 billones de dólares al año) y de las empresas de dueños hispanos en Estados Unidos.

En concreto...

Las incubadoras son un mecanismo probado y eficiente para potencializar proyectos innovadores que a su vez representan oportunidades de inversión para los empresarios. Generan modelos de negocios novedosos y sustentados que propician el desarrollo económico y generan riqueza. Existen diversas alternativas y éstas presentan oportunidades, que bien vale la pena dedicarle un tiempo de análisis para tomar la decisión que ha estado esperando para invertir. ■

Contacto UNINCUBE:
Lic. Aide Ortiz Boza.
www.upaep.mx